

# ELE

MAYO 2008  
N.º 260 2,30 € (PVP)  
CANARIAS 2,40 €

50  
BIQUINIS  
DIVINOS  
EN ELLOS NO HAY  
PARAISO

SHOPPING  
TOUR  
Las 10 leyes  
de las compras  
con estilo

TURBO  
PAREJAS  
BARKOZY - BRUNI  
CRUISE - HOLMES  
MITT - JOLIE



EXTRA  
BELLEZA

CUERPO  
& MENTE

EL MANUAL DE LAS  
BUENAS FORMAS

NO  
DIETA

100% DEPORTE  
NUTRITERAPIA  
FURIA DETOX



EXCLUSIVAELLE

## Lydia Azzopardi

**CON SU PAREJA, DIRIGE LA COMPAÑÍA DE DANZA  
CONTEMPORÁNEA GELBERT-AZZOPARDI. POR  
SU SANGRE CORREN UNIDAD DE CULTURAS Y  
UNA GRAN PASIÓN EL DISEÑO DE VESTUARIOS.**

Nació en Estambul aunque ella, muy bizantina, prefiere decir que lo hizo en Constantinopla. Creada en Londres, en el seno de una familia con raíces griegas, italianas, maltesas y armenias, se instaló en España a principios de los 80 tras enamorarse del bailarín y coreógrafo Cesc Gelbert, con quien fundó en Barcelona (en 1985) la afamada compañía que lleva sus apellidos. Lydia Azzopardi desarma a golpe de encanto, domina la ironía y es una especie de sofisticada diosa del cine en blanco y negro... pero rica en matices y colores. «En lo más profundo de mí, me siento como un animal de escenario. Empecé bailando cuando era muy jovenita. He trabajado junto a los grandes coreógrafos. He sido maestra de Contemporáneo en la Ópera de Zürich y en la escuela de Maurice Béjart... Aunque, por encima de todo, siempre ha prevalecido mi primera gran pasión: los trapos, la

moda. Mi tía Artemis era una sastrer excepcional y me contagió esa fiebre. La danza llegó a mí vida en un momento en el que necesitaba disciplina y fuerza. Más de una vez llegué a pensar que me había equivocado. Hasta que empecé a diseñar vestuarios». Dice que su tía le enseñó a ver «con los ojos de la elegancia y a distinguir la calidad, que tanta gente confunde con el dinero; porque es fácil ser chabacano, sin embargo muy difícil ser elegante». Tras más de tres décadas *españolizándose*, Lydia dibuja un patrón con forma de puente entre lo que se encontró cuando llegó al mundo de la danza y lo que hoy tenemos. «España estaba en la esquina de Europa. La danza era cosa de cuatro gatos raros. Ya no. Hoy tenemos bailarines y maestros estupendos. Tal vez habría falta echar más agua sobre las semillas plantadas y, sobre todo, acabar con esa tendencia tan española de chafarlo construido, de desmontar para volver a montar. En el resto del mundo, las personas que mueven la danza tienen una mentalidad abierta y no temen colaborar entre ellas. Eso sí, el sentido del movimiento que hay aquí es espectacular».



CUARUNTO DE TON Y  
PIAZA, EN ENIGMA  
DE FANTASMAS,  
PERDIDA LA IDENTIDAD  
POR EL PASAJE AL  
PAIS DE PIAZZONTE

«DE MI CARRERA ME QUEDO CON LO BUENO Y CON LO MALO, PORQUE UN ARTISTA  
NO DEBE ELEVARSE TANTO COMO PARA PERDER LA ENERGÍA DEL SUELO» José Antonio



## José Antonio

**DIRECTOR DEL BALLET NACIONAL DE ESPAÑA  
DESDE 2004. EMPEZÓ A BAILAR CON 8 AÑOS.  
COREÓGRAFO INIMITABLE. DEFENDE EL  
PAPEL DEL ARTISTA COMO SERVICIO PÚBLICO.**

Su última creación, *El Café de Chinitas*, en la que interpreta a un artista incomprendido atrapado en una época equivocada, hizo que ayer se acostase moderadamente tarde. Pero hoy, la disciplina manda. José Antonio llega puntual a nuestra cita. Declaración de intenciones: «Moriré siendo bailarín, porque esta profesión ha dado sentido a mi vida». Creador de distintas compañías privadas; vinculado al Ballet Nacional de España (BNE) como primera figura en los días de su fundación (en 1976); responsable del mismo entre 1986 y 1992; director del Centro Andaluz y de la Compañía Andaluza de Danza después; en 2004 responde a la llamada del Ministerio de Cultura y vuelve a ponerse al frente del BNE. «Lo que más ilusión me hizo fue reencontrarme con gente que era muy joven cuando me fui y comprobar que habían crecido como artistas y que, además,

se había incorporado un grupo de bailarines estupendos. Implantamos una nueva pauta de trabajo basada en el rigor y nos centramos en potenciar las posibilidades de la compañía». Así, el BNE ha ido creciendo al ritmo de los tiempos sin dejar de preservar la esencia de todos los estilos del baile español. «Por mi formación, podría haberme quedado en compañías clásicas desde joven y con contratos extraordinarios, pero siempre volví a mi raíz, a mis referencias... para aportar. Mi bagaje me ha permitido incorporar lenguajes de otras disciplinas. Creo que mi mayor logro, después de cuarenta y tantos años de profesión, es seguir emocionándome con lo que he hecho y poder contar historias diferentes sin necesidad de discon con el viejo truco de cambiarles el título». En la mirada de José Antonio pasión y serenidad bailan en armonía. «Doy las gracias a todos mis maestros, a todos los que me han ayudado a encontrar mi identidad sobre el escenario. De mi carrera me quedo con lo bueno y con lo malo, porque un artista no debe elevarse tanto como para perder la energía del suelo».